

HISTORIA 396
 ISSN 0719-0719
 E-ISSN 0719-7969
 NÚMERO ESPECIAL
 SPECIAL ISSUE
 VOL 12 - 2022
 [163-192]

EL CAMINO TUCIDIDEO HACIA LA VERDAD: ΖΗΤΗΣΙΣ ΤΗΣ ΑΛΗΘΕΙΑΣ EN LA HISTORIA DE TUCÍDIDES

*THE THUCYDIDEAN PATH TO TRUTH:
 ΖΗΤΗΣΙΣ ΤΗΣ ΑΛΗΘΕΙΑΣ IN THE HISTORY OF
 THUCYDIDES*

J. Carlos Iglesias-Zoido
 Universidad de Extremadura
 iglesias@unex.es

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar algunos de los pasajes más importantes de la Historia en los que Tucídides emplea el sustantivo ἀλήθεια o el adjetivo ἀληθής para intentar comprender cómo el historiador ático planteó su propio proceso de búsqueda de la verdad (ζήτησις τῆς ἀληθείας). Buscamos demostrar de qué elementos, de entre los que tenía a su disposición a finales del siglo V a.C., el historiador echó mano para recorrer el camino que le permitió alcanzar este propósito.

Palabras clave: Tucídides, verdad, sofística, historiografía retórica, discursos, cartas.

Abstract

The aim of this article is to analyze some of the History's most important passages in which Thucydides uses the noun ἀλήθεια or the adjective ἀληθής in order to understand how the historian undertook his own process of searching for truth (ζήτησις τῆς ἀληθείας). We try to determine what elements, among those available to him at the end of the Fifth Century BC, he set out to walk the path that allowed him to achieve this purpose.

Keywords: Thucydides, truth, sophistic, rhetorical historiography, speeches, letters.

INTRODUCCIÓN: LA ΖΗΤΗΣΙΣ ΤΗΣ ΑΛΗΘΕΙΑΣ ENTUCÍDIDES

La imagen que equipara la lectura de la obra de Tucídides con el seguimiento de un camino estrecho y difícil que conduce a la verdad no es algo nuevo¹. De hecho, esa imagen es precisamente la clave que explica el epigrama que el humanista francés Henricus Stephanus (1528-1598), al final del prefacio de su edición de 1588 de la *Historia*, añadió de su propia pluma como frontispicio de la obra². Por medio de este epigrama, en el que la *Historia* de Tucídides se dirige directamente al posible lector, Stephanus nos habla de lo que un hombre de finales del siglo XVI podía esperar de su lectura. Así, si lo que busca son las “mentiras muy adornadas de los relatos” (μύθων πολυδαίδαλα ψεύδεα), si sus oídos se deleitan con “dulces voces” (μαλακοῖς φθόγγοισι), o si le disgusta un “estilo conciso” (σύντομον ῥῆσιν), “que parece nuevo” (καινοπρεπῆ) y que es “doblemente inteligente” (δισζύνετον), lo mejor es que no lo tome entre sus manos. Pero si lo que desea es una “historia completamente verdadera” (ἱστορίας παναληθούς), siguiendo un “conciso” (σύντομον) e “inaccesible” (βατός) a todos.

- 1 El presente trabajo se enmarca en el Grupo de Investigación “Arenga” (HUM-023) de la Universidad de Extremadura y en el Proyecto de Investigación ENGARHIST (PID2021-123069NB-100) del MICINN del Reino de España.
- 2 Cf. “Praefatio ad I. Camerarium”, en Stephanus, Henricus (ed.). *Thucydidis De bello Peloponnesiaco Libri VIII*. Geneva, 1588 (presente también en la edición de 1564): Ὡ ξένε, εἰ μύθων πολυδαίδαλα ψεύδεα δίζη, / Τῶνδ’ ἐγὼ οὐδὲν ἔχω · ἐς χέρα μὴ με λάβε. / Εἰ μαλακοῖς φθόγγοισι τεαῖ χαίρουσιν ἀκουαί, / Οὐδὲν ἔμοι καὶ σοὶ · ἐς χέρα μὴ με λάβε. / Σύντομον εἰ ῥῆσιν στυγείεις, ξένε, καινοπρεπῆ τε / Πᾶν τε τὸ δισζύνετον · ἐς χέρα μὴ με λάβε. / Εἰ δὲ σε ἱστορίας παναληθούς ἴμερος αἰρή, / Γράμμα τὸ Θουκυδίδου ἐς χέρα, ξεῖνε, λάβε. / Εἰ σὺ βαρυφθόγγο τέρπη σάλπιγγος αὐτῆ, / Σαλπίζοντι ἔοικ’ · ἐς χέρα, ξεῖνε, λάβε. / Σύντομον εἰ φιλέεις λόγου ἀτραπὸν ἢδ’ ἀπάτητον, / Κἄν που ἔη χαλεπὴ · ἐς χέρα, ξεῖνε, λάβε. Poema no incluido en su edición de 1564. Se trata de un texto emblemático, en la línea de otros repartidos a lo largo de la historia del legado tucidideo, como, por ejemplo, A. P. 9.583, epigrama en donde se dice que el texto del historiador ático “no es accesible (βατός) a todos”. El éxito alcanzado por este epigrama explica que fuera elegido para encabezar (tanto en griego como en latín y español) la traducción castellana de Diego Gracián de Alderete (Salamanca 1564: f. 4): “Amigo, si eres docto y muy leydo, / tomame en tus manos; mas si acaso / para Musas no eres bien nascido / dexame yo te ruego y no hagas caso / de lo que entiendes mal y es defendido, / que no soy para todos facil passo, / antes alcançan pocos el thesoro / de Thucydidē Ateniense hijo d’Oloro”. En este sentido, cf. Demetrio, *De Elocutione* 48, donde habla de las dificultades de seguir el estilo del historiador comparándolo con los que recorren un camino difícil y tortuoso. Sobre esta imagen en la Antigüedad, cf. Worman, Nancy. *Landscape and the spaces of metaphor in Ancient Literary Theory and Criticism*. Cambridge, Cambridge University Press, 2015, pp. 237 y ss.

sible” (ἀπάτητον), aunque a veces sea difícil (κᾶν που ἔη χαλεπή), “sendero de palabras” (λόγου ἀτραπὸν), esta es su obra. La terminología retórica de cuño hermogénico empleada por Stephanus, tan en boga en aquellos años³, es utilizada para poner de relieve la dificultad inherente al texto tucidideo: inaccesible para todos aquellos que prefieran la lectura de relatos en prosa más entretenidos, aunque estén llenos de falsedades o de dulces recursos poéticos. Frente a ellos, Tucídides es presentado como el autor de una historia llena de verdad, aunque para alcanzarla el lector haya de recorrer un estrecho y casi inaccesible sendero: un camino que, como es evidente, está reservado para unos pocos y vedado para la mayoría.

Teniendo en cuenta lo ya expresado en este epigrama a finales del XVI, no ha de extrañarnos que, a la hora de analizar el papel jugado por el concepto de verdad en la historiografía antigua, cuestión recurrente para los estudiosos desde hace siglos, suela haber una llamativa unanimidad al considerar la obra de Tucídides como una especie de sagrada excepción frente a la mayor parte de autores que cultivaron el género historiográfico en Grecia y Roma⁴. Todo el mundo estaría de acuerdo en defender la idea de que Tucídides fue un historiador especialmente preocupado por la búsqueda de la verdad⁵. De

-
- 3 Cf. Patterson, Annabel. *Hermogenes and the Renaissance: Seven ideas of style*. Princeton, Princeton University Press, 1970.
 - 4 Sobre el tema de la verdad en la historiografía antigua, se pueden consultar obras como las de Gabba, Emilio. “True history and false history in Classical Antiquity”. *Journal of Roman Studies*. Vol. 71, 1981, pp. 50-62; Pelling, Christopher. “Truth and fiction in Plutarchs *Lives*”. Russell, Donald A. (ed.). *Antonine Literature*. Oxford, Oxford University Press, 1990, pp. 19-52; Bruns, Gerald. “Thucydides, Plato, and the Historicality of Truth”. Bruns, Gerald. *Hermeneutics Ancient and Modern*. New Haven, Yale University Press, 1992, pp. 46-63; Moles, John L. “Truth and untruth in Herodotus and Thucydides”. Gill, Christopher y Wiseman, Timothy P. (eds.). *Lies and fiction in the Ancient World*. Liverpool, Liverpool University Press, 1993, pp. 88-121; Marincola, John. “ἀλήθεια”. Ampolo, Carmine y Fantasia, Ugo (eds.). *Lexicon historiographicum Graecum et Latinum (LHG&L)*. Fasc. 2 (αλ-αφ), Pisa, Edizioni della Scuola Normale di Pisa, 2017, pp. 7-29; Marincola, John. *On writing History from Herodotus to Herodian*. Londres, Penguin, 2017, pp. xli-xlii y el conjunto de trabajos recogidos en Ruffell, Ian y Hau, Lisa (eds.). *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past*. New York-Londres, Routledge, 2017.
 - 5 Sobre el tema de la verdad en Tucídides, cf. los trabajos de Romilly, Jacqueline de. *La construction de la vérité chez Thucydide*. Paris, Julliard, 1990; Bruns, “Thucydides, Plato, and the Historicality of Truth”; Moles, “Truth and untruth”; Scanlon, Thomas F. “The clear truth in Thucydides 1.22.4”. *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, Vol. 51, 2002, pp. 131-148; Parmeggiani, Giovanni. “L’EYPEIN senza ΣΑΦΕΣ: Tucídide e la conoscenza del passato”. *Ancient Society*, Vol. 33, 2003, pp. 235-283; Grethlein, Jonas. *The greeks and their past. Poetry, oratory and history in the Fifth Century BC*. Cambridge, Cambridge University Press, 2010; Rawlings, Hunter R. “Thucydidean epistemology: between Philosophy and History”. *Rheinisches Museum*, Vol. 153, 2010, pp. 247-290; Sebastiani, Breno B. *Fracasso e verdade na recepção de Políbio e Tucídides*. Coimbra, Universidade Coimbra, 2017.

hecho, fue el historiador ático quien acuñó una de las expresiones más significativas que puede encontrarse en su obra: ζήτησις τῆς ἀληθείας (Thuc. 1.20.3)⁶. Pero ¿cómo ha de interpretarse esta búsqueda? Y, sobre todo, ¿qué significa realmente el concepto de verdad en Tucídides? Son unas interrogaciones muy pertinentes en este caso, ya que no hay que olvidar que Tucídides ha quedado para la posteridad como el más logrado antecedente de lo que acabaría denominándose a mediados del siglo XIX como “historiografía científica”; aquella que pretendía ofrecer un relato del pasado “tal y como había sucedido” (“wie es eigentlich gewesen”; en palabras de Leopold von Ranke)⁷, sobre todo en comparación con Heródoto, que tradicionalmente ha sido considerado como un historiador defensor de la “mentira” o de la “falsedad”⁸. No es extraño, por lo tanto, que dando un paso más allá, una importante corriente crítica se haya decantado desde mediados del siglo XIX hasta finales del XX por considerar que Tucídides era garante de la “verdad objetiva” (por oposición a la falsedad) y considerar que su *Historia* debía ser analizada de un modo muy cercano a

-
- 6 Esta afirmación tucididea (Thuc. 1.20.3: οὕτως ἀταλαίπωρος τοῖς πολλοῖς ἡ ζήτησις τῆς ἀληθείας) está en la base de las encendidas palabras de elogio con respecto a la búsqueda de la verdad, convertida en una especie de divinidad a la que ha de rendirse culto, que encontramos en la historiografía posterior por parte de autores como, Polibio 12.12, D.S. 1.37.4, Luciano, *De hist. consc.* 39-41, Dionisio de Halicarnaso, *De Thuc.* 8.1 o Ael. Arist. *Or.* 3.23 LB (donde se destaca la búsqueda de la verdad de Tucídides y se alaba el modo en que ofrece el retrato de la personalidad de Pericles). Sobre estos pasajes, cf. Feddern, Stefan. “Thucydides’ methodenkapitel in the light of the ancient evidence”. Liotsakis, Vasileios y Farrington, Scott T. (eds.). *The art of History. Literary perspectives on Greek and Roman Historiography*. Berlin, Walter de Gruyter, 2016, pp. 119-144; y Jonge, C.C. de. “Dionysius of Halicarnassus on Thucydides”. Balot, Ryan; Forsdyke, Sara y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, pp. 641-658.
- 7 Cf. Murari Pires, Francisco. “Thucydidean modernities: History between Science and Art”. Rengakos, Antonios y Tsatmakis, Antonis (eds.). *Brill’s Companion to Thucydides*. Leiden, Brill, 2006, pp. 811-838.
- 8 Cf. Momigliano, Arnaldo. “The place of Herodotus in the history of Historiography”. *History*, Vol. 43, 1958, pp. 1-13 y Evans, J.A.S. “Father of History or father of lies: the reputation of Herodotus”. *The Classical Journal*, Vol. 64, 1968, pp. 11-17. Sobre estas interpretaciones de Heródoto en la línea de lo expresado en su momento por Plutarco en su tratado *Sobre la malevolencia de Heródoto* (*Mor.* 854E-874C), en cuyo proemio (854F) defiende el carácter (ἦθος) taimado de Heródoto, perceptible en sus disimuladas acusaciones contra beocios y corintios como germen de su malevolencia (κακοηθείας), lo que lleva al filósofo a “salir en defensa de nuestros antepasados y de la verdad a un tiempo”. Sobre esta obra, cf. Marincola, John. “Plutarch’s refutation of Herodotus”. *The Classical World*, Vol. 25, 1994, pp. 191-203. Sobre el concepto de verdad en Heródoto, cf. Marincola, John. “Herodotus and the poetry of the past”. Dewald, Caroline y Marincola, John (eds.). *The Cambridge Companion to Herodotus*. Cambridge, University Press, 2017, pp. 13-28; Baragwanath, Emily y Bakker, Mathieu de (eds.). *Myth, truth, and narrative in Herodotus*. Oxford, Oxford University Press, 2012; Ellis, Anthony. “Fictional truth and factual truth in Herodotus”. Ruffell, Ian y Hau, Lisa (eds.). *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past*. New York y Londres, Routledge, 2017, pp. 104-129.

como ha de ser entendida una monografía histórica contemporánea. Es una postura que quizás podría mantenerse en el caso de la narración de los hechos, pero que tropezaba con el grave problema planteado por la importancia de elementos retóricos presentes en la Arqueología o en los abundantes discursos de la obra⁹.

Sin embargo, frente a estas ideas firmemente asentadas en la tradición, la comprensión de lo que significa realmente el concepto de “verdad” en la *Historia* de Tucídides no es tarea fácil y nos obliga a replantear cuestiones que afectan a la propia metodología de la obra y al modo en que el historiador ha presentado ideas y conceptos claves en pasajes muy destacados de su *Historia*, como la Arqueología, la metodología o los discursos que intercaló en su narración de la Guerra del Peloponeso. Y, sobre todo, es preciso comprender cómo pueden casar en una misma obra dos conceptos, en apariencia antitéticos, como son los de verdad y retórica, que juegan un papel decisivo en el género historiográfico a partir de la obra del autor ateniense. De hecho, si algo caracteriza a la historiografía antigua es el difícil compromiso entre construir un relato persuasivo de los hechos del pasado y, a la vez, ser fieles a la verdad. Es una preocupación que, por supuesto, no ha impedido el empleo por parte de estos mismos historiadores de métodos de reconstrucción del pasado que hoy en día podrían ser vistos con dudas y hasta con cierta inquietud. Este compromiso entre verdad y retórica deja una imagen aparentemente contradictoria del género. Por una parte, es cierto que los historiadores grecolatinos suelen destacar la importancia de la verdad como una guía esencial en el relato de los hechos pasados. Sin embargo, también es indiscutible que muchos de estos historiadores antiguos distorsionaron hechos por razones de tipo político o moralizante, e incluso omitieron informaciones y datos que una audiencia moderna consideraría imprescindibles para lograr una exposición veraz del pasado, por no hablar de aquellos autores que se dejaron llevar por los excesos de la retórica (llevando al extremo el aserto ciceroniano de que la obra histórica es un *opus oratorium maxime*)¹⁰. Esto último ha servido para recordarnos que historiadores antiguos como nuestro Tucídides, en palabras de Nicole Loraux, no pueden ser considerados como unos “colegas” sino como autores literarios que siguen unas reglas que, aunque no fueran escritas, eran aceptadas tácitamente tanto

9 Cf. Gomme, Arnold W. “The speeches in Thucydides.” Gomme, Arnold W. *Essays in Greek History and Literature*. Oxford, Basil Blackwell, 1937, pp. 156-189.

10 Cic., *Leg.* 1.5. Cf. Wiseman, Timothy P. “Lying historians: Seven types of mendacity.” Marincola, John (ed.). *Greek and Roman Historiography*. Oxford, Oxford University Press, 2011, pp. 122-146 y Woodman, Anthony. *Rhetoric in classical historiography: four studies*. Londres, Croom Helm, 1988.

por los autores como por su público¹¹. Tal y como la crítica ha dejado claro a lo largo de los últimos decenios, no podemos olvidar que Tucídides, el buscador de la verdad, también fue un autor hijo de su tiempo y puso en práctica procedimientos y metodologías propias de la sofística que lo mismo sirvieron para evaluar los hechos del pasado más remoto de Grecia como para reconstruir los discursos que intercaló en su *Historia*¹². Fue un proceso que le permitió poner en práctica una nueva manera de llevar a cabo la “búsqueda de la verdad”, que fue decisiva para toda la historiografía posterior, convirtiendo a Tucídides en un referente esencial para todos los autores posteriores.

Con estas ideas en mente, a lo largo de este trabajo vamos a analizar algunos de los pasajes más importantes en los que Tucídides emplea el sustantivo ἀλήθεια o el adjetivo ἀληθής para intentar comprender cómo entendió Tucídides su propio proceso de búsqueda de la verdad y determinar qué elementos, de entre los que tenía a su disposición a finales del siglo V a.C., echó mano para recorrer el camino que le permitió alcanzar este objetivo.

LA ARQUEOLOGÍA

Así, en primer lugar, la Arqueología (Thuc. 1.2-21) es una auténtica piedra de toque para comprender el concepto tucidideo de verdad¹³. En la difícil tarea de descubrir los hechos más remotos del pasado de Grecia (para dejar claro que la Guerra del Peloponeso fue la más importante) es en donde hemos de contextualizar su particular concepto de “búsqueda de la verdad”, búsqueda que ha de ser entendida en términos sofisticados y judiciales. Tucídides actúa como

11 Cf. Loraux, Nicole. “Thucydide n’est pas un collègue”. *Quaderni di Storia*, Vol. 12, 1980, pp. 51-81.

12 Sobre la retórica en la obra de Tucídides, cf. Moraux, Paul. “Thucydide et la Rhétorique”. *Les Études Classiques*. Vol. 22, 1954, pp. 3-23; Romilly, Jacqueline de. *Histoire et raison chez Thucydide*. Paris, Belles Lettres, 1956; Gommel, Jürgen. *Rhetorisches argumentieren bei Thukydides*. Hildesheim, Olms, 1966 o Iglesias-Zoido, Juan Carlos. *El legado de Tucídides en la cultura occidental. Discursos e historia*. Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra, 2011.

13 Cf. Tsakmakis, Antonis. *Thukydides über die Vergangenheit*. Tübinga, Gunter Narr, 1995; Luraghi, Nino. “Author and audience in Thucydides’ *Archaeology*. Some reflections”. *Harvard Studies in Classical Philology*. Vol. 100, 2000, pp. 227-239; Nicolai, Roberto. “Thucydides’ *Archaeology* between epic and oral traditions”. Luraghi, Nino (ed.). *The historian’s craft in the Age of Herodotus*. Oxford, University Press, 2001, pp. 263-285; Sierra Martín, César. *Tucídides Archaialogikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*. Zaragoza, Prensas Universitarias, 2017.

un sofista o como un orador judicial cuando mira hacia el pasado¹⁴. Lleva a cabo un proceso hipotético de reconstrucción de los hechos que es similar al que un abogado pone en práctica al elaborar un discurso de defensa. Emplea una serie de pruebas e indicios de mayor o menor entidad para sustentar sus afirmaciones sobre la importancia de la Guerra del Peloponeso o sobre cómo debió de ser el pasado remoto de Grecia: de ahí el abundante empleo de términos como *tekmérion*, *semeíon*, *parádeigma* o *martírion*. Son términos que proceden del léxico jurídico ático y que hacen referencia a diferentes tipos de “pruebas” que permiten sustentar con mayor o menor fiabilidad su relato sobre los hechos más antiguos de Grecia¹⁵. En este sentido, son muy significativos los pasajes que introducen y cierran la Arqueología para entender la importancia de los “testimonios” que permitan conocer de manera clara y evidente los sucesos muy antiguos:

Thuc. 1.1.3: τὰ γὰρ πρὸ αὐτῶν καὶ τὰ ἔτι παλαιότερα σαφῶς μὲν εὐρεῖν διὰ χρόνου πλῆθος ἀδύνατα ἦν, ἐκ δὲ τεκμηρίων ὧν ἐπὶ μακρότατον σκοποῦντί μοι πιστεῦσαι ξυμβαίνει οὐ μεγάλα νομίζω γενέσθαι οὔτε κατὰ τοὺς πολέμους οὔτε ἐς τὰ ἄλλα.

“Los sucesos anteriores a estos, y los aún más antiguos, me resultó imposible descubrirlos con claridad debido al largo tiempo transcurrido; pero a juzgar por los testimonios en que tengo confianza cuando miro lo más lejos posible, no considero que fueran de importancia ni en cuanto a las guerras ni en cuanto a lo demás”:

Thuc. 1.20.1. (Cierre de la Arqueología: lo antiguo es difícil de descubrir):

τὰ μὲν οὖν παλαιὰ τοιαῦτα ἡὔρον, χαλεπὰ ὄντα παντὶ ἐξῆς τεκμηρίῳ πιστεῦσαι.

“Con respecto a los hechos antiguos tales son las cosas que he averiguado, para cuya aceptación son difíciles de hallar pruebas terminantes”:

14 Cf. Butti di Lima, Paolo. *L'inchiesta e la prova: immagine storiografica, pratica giuridica e retorica nella Grecia Classica*. Turin, Einaudi, 1996. Plant, Ian M. “The influence of Forensic Oratory in Thucydides’ principles of method”, *The Classical Quarterly*, Vol. 49, 1999, pp. 62-73.

15 Cf. Iglesias-Zoido, Juan Carlos. “Tucídides y el ejemplo histórico”. Harto Trujillo, María Luisa y Villalba Álvarez, Joaquín (eds.). *Exempla fidem faciunt*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2015, pp. 95-106.

Lo interesante de Tucídides es que no solo pone en práctica un método especulativo en la Arqueología, sino que en el epílogo de este largo pasaje, que ha sido interpretado por la crítica como un auténtico discurso epidíctico (una αὔξησις), también ofrece una reflexión sobre sus límites y dificultades¹⁶. El problema se basa en que los hombres suelen aceptar los hechos de un modo ἀβασανίστως, “sin pruebas” (1.20.1), que es lo que precisamente hace que la búsqueda de la verdad sea ἀταλαίπωρος o “negligente” para la mayoría de los hombres que se dejan llevar por creencias incorrectas (1.20.3).

Thuc. 1.20.1: οἱ γὰρ ἄνθρωποι τὰς ἀκοὰς τῶν προγεγενημένων, καὶ ἦν ἐπιχώρια σφίσιν ἦ, ὁμοίως ἀβασανίστως παρ’ ἀλλήλων δέχονται.

“pues los hombres aceptan unos de otros sin pruebas e indistintamente las tradiciones orales de los hechos sucedidos, aunque sean de su propio país”

Thuc. 1.20.3: πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα ἔτι καὶ νῦν ὄντα καὶ οὐ χρόνων ἀμνηστούμενα καὶ οἱ ἄλλοι Ἕλληνες οὐκ ὀρθῶς οἶονται ... οὕτως ἀταλαίπωρος τοῖς πολλοῖς ἢ ζήτησις τῆς ἀληθείας, καὶ ἐπὶ τὰ ἐτοῖμα μᾶλλον τρέπονται.

“Otras muchas cosas de hoy en día y no olvidadas por causa del tiempo las creen también los demás griegos de una manera no correcta ... tan negligente es para la mayoría la búsqueda de la verdad y se vuelven sobre todo hacia lo que está más a mano”

Esta afirmación, la actitud negligente de la mayor parte de las personas a la hora de la búsqueda de la verdad aceptando sin pruebas lo que se cuenta sobre los hechos sucedidos incluso en su propia tierra, le permite plantear a Tucídides su propia posición como historiador frente a los dos tipos de autores que, hasta ese momento, se habían preocupado por el pasado de Grecia: los poetas y los logógrafos:

Thuc. 1.21.1: ἐκ δὲ τῶν εἰρημένων τεκμηρίων ὅμως τοιαῦτα ἂν τις νομίζων μάλιστα ἃ διήλθον οὐχ ἁμαρτάνοι, καὶ οὔτε ὡς ποιηταὶ ὑμνήκασι περὶ αὐτῶν ἐπὶ τὸ μείζον κοσμοῦντες μᾶλλον πιστεύων, οὔτε ὡς λογογράφοι ξυνέθεσαν ἐπὶ τὸ προσαγωγότερον τῆ ἀκρόασει

16 Cf. Woodman, Anthony. *Rhetoric in classical historiography: four studies*. Londres, Croom Helm, 1988, pp. 5-20; Hornblower, Simon. *A commentary on Thucydides. Books I-III*. Vol. 1. Oxford, Oxford Clarendon Press, 1991; Nicolai, “Thucydides’ Archaeology between epic and oral traditions”.

ἢ ἀληθέστερον, ὄντα ἀνεξέλεγκτα καὶ τὰ πολλὰ ὑπὸ χρόνου αὐτῶν ἀπίστως ἐπὶ τὸ μυθῶδες ἐκνεκικῶτα, ἠὲ ἠγῆσάμενος ἐκ τῶν ἐπιφανεστάτων σημείων ὡς παλαιὰ εἶναι ἀποχρώντως.

“Sin embargo, no se equivocaría el que creyese que las cosas que relaté, a partir de los ya citados testimonios, eran más o menos así, no dando fe a lo que han cantado acerca de ellas los poetas, adornándolas para engrandecerlas, ni a lo que los logógrafos escribieron, tendiendo más hacia lo más atractivo para una exposición oral que a lo más verdadero; cosas sin pruebas y la mayor parte de ellas llevadas al terreno del mito de un modo no creíble por culpa del tiempo transcurrido; ni se equivocaría el que considerara que han sido descubiertas a partir de los indicios más claros, de un modo satisfactorio a pesar de ser antiguas”.

Desde el punto de vista de Tucídides, ambos (poetas y logógrafos) se equivocan. Los poetas, al engrandecer los hechos (ἐπὶ τὸ μείζον κοσμοῦντες), los logógrafos al preferir, lo más atractivo para una recepción oral antes que “lo más verdadero” (ἐπὶ τὸ προσαγωγότερον τῆ ἀκροάσει ἢ ἀληθέστερον). ¿A qué se refiere Tucídides con este superlativo neutro (ἀληθέστερον)? ¿Qué es para él “lo más verdadero”? ¿La simple exposición objetiva y lineal de los hechos sucedidos? Sería demasiado simple. Esta exposición de hechos, según Tucídides, no permitiría alcanzar la auténtica “verdad”, que, más bien, ha de ser entendida como el resultado del proceso intelectual de análisis especulativo de la realidad a través del uso de testimonios y pruebas (ἐκ δὲ τῶν εἰρημένων τεκμηρίων). La verdad para Tucídides es lo que está respaldado por pruebas de mayor o menor entidad y que abren un camino en aquellos ámbitos donde puede reinar la subjetividad o la opinión voluble de los hombres. La clave de este pasaje, previo a la metodología, es que pone las bases de lo que realmente piensa Tucídides sobre esta cuestión. La búsqueda de la verdad en la historia es un proceso intelectual especulativo, en el que es fundamental contar con el apoyo de *tekméria* y de *semeía* como elementos sustentadores. Un lector no se equivocaría si se basa en estos principios cuando dirige su mirada hacia lo más antiguo, aquellos hechos que, por culpa de la gran cantidad de tiempo transcurrido hasta el día de hoy, “se encuentran inclinados hacia el campo de lo fabuloso” (ἐπὶ τὸ μυθῶδες ἐκνεκικῶτα). La Arqueología, por lo tanto, es la que desde nuestro punto de vista proporciona la base de los principios metodológicos del historiador. De hecho, no pueden entenderse Arqueología (1.1-21) y capítulo metodológico (1.22) como elementos separados, como muchas

veces ocurre, sino como partes indivisibles de una misma unidad intelectual¹⁷.

LA METODOLOGÍA

La gran aportación de Tucídides es que este proceso especulativo no solo sirve cuando se dirige la mirada (ojo a la importancia de σκοπέω) hacia lo más antiguo. De hecho, si se dirige la mirada hacia lo cercano y sucedido hace poco, este también ha de ser el método que permita alcanzar la verdad y, así, el concepto de “verdadero” (tal y como lo entiende Tucídides), vuelve a ocupar un papel clave en el famoso capítulo metodológico (1.22) donde habla de *lógoi* y de *érga*¹⁸. En este caso concreto, es interesante comprobar cómo es precisamente el concepto de verdad el que de nuevo juega un papel esencial para diferenciar la reconstrucción de los hechos del pasado cercano frente a la de los discursos pronunciados en ese mismo período. Tal y como nos informa en 1.22.3, la reconstrucción de los hechos sucedidos a lo largo de la Guerra del Peloponeso implica una investigación dificultosa pero posible por medio del contraste de fuentes, con todas las dificultades de memoria o de sesgo que ello signifique por parte de los informantes (1.22.3: ἐπιπόνως δὲ ἠύρισκετο, διότι οἱ παρόντες τοῖς ἔργοις ἐκάστοις οὐ ταῦτὰ περὶ τῶν αὐτῶν ἔλεγον, ἀλλ’ ὡς ἐκατέρω τινος εὐνοίας ἢ μνήμης ἔχοι.). Para Tucídides es posible, por lo tanto, alcanzar un relato historiográfico de los *érga*, entendido también como un proceso laborioso de descubrimiento (ἐπιπόνως δὲ ἠύρισκετο). Sin embargo, es curioso que en el caso de la narración de los hechos próximos el historiador no emplee el concepto de verdad y que reduzca al mínimo su propia participación como elemento reconstructor, presentándose más como un recopilador escrupuloso de información.

Thuc. 1.22.2: τὰ δ’ ἔργα τῶν πραχθέντων ἐν τῷ πολέμῳ οὐκ ἐκ τοῦ παρατυχόντος πυνθανόμενος ἠξίωσα γράφειν, οὐδ’ ὡς ἐμοὶ ἐδόκει, ἀλλ’ οἷς τε αὐτὸς παρήν καὶ παρὰ τῶν ἄλλων ὅσον δυνατόν ἀκριβεῖα περὶ ἐκάστου ἐπεξελεθῶν.

17 Cf., por contra, lo defendido por Tsakmakis, Antonis. *Thucydides über die vergangenheit*. Tübinga, Gunter Narr, 1995, pp. 43-54, sobre la unidad “metodológica” de Thuc. 1.20-23 frente a la construcción más “retórica” de la Arqueología. Desde nuestro punto de vista, la *amplificatio* retórica de esta última sección (para dejar claro que esta guerra fue la más importante) no debe confundirse con los procedimientos intelectuales empleados para dirigir la mirada hacia ese pasado remoto.

18 Cf. Rawlings, Hunter R. “Thucydidean epistemology: between Philosophy and History.” *Rheinisches Museum*, Vol. 153, 2010, pp. 247-290 e Iglesias-Zoido, *El legado de Tucídides en la cultura occidental*, pp. 45 y ss.

“Y en cuanto a la exposición de los hechos sucedidos en la guerra, no creí oportuno ponerlos por escrito informándome a partir del primero que me encontrase, ni según me parecía, sino que relaté cosas en las que yo mismo estuve presente e interrogando a otros sobre cada hecho con la mayor exactitud posible”

Tucídides se presenta como investigador minucioso de cada hecho, (περὶ ἐκάστου ἐπεξεληθών) ya sea a partir de su propio testimonio (οἷς τε αὐτὸς παρήν) o a partir de su cotejo de fuentes, con la máxima exactitud que sea posible (παρὰ τῶν ἄλλων ὅσον δυνατὸν ἀκριβείᾳ)¹⁹. Significativamente, deja claro que va a elaborar un relato escrito (ἡξιῶσα γράφειν) que no va a ser ni una investigación parcial (οὐκ ἐκ τοῦ παρατυχόντος πυνθανόμενος) ni el resultado de un método especulativo (οὐδ’ ὡς ἐμοὶ ἐδόκει). Este último punto nos parece clave. Para Tucídides, el concepto de verdad y su método especulativo de reconstrucción quedan restringidos a los discursos y a la función que desempeñan: el papel clave de interpretación que estas intervenciones oratorias tienen sobre esos hechos. En este caso es donde Tucídides sí hace una aportación personal y deja de ser un simple recopilador de hechos disponibles por su cercanía. Así lo pone de manifiesto en el comienzo del capítulo metodológico (1.22.1) al referirse al empleo de los discursos: nos dice que solo se van a reconstruir discursos realmente pronunciados por medio del procedimiento especulativo que implica su parecer personal (ὡς δ’ ἂν ἐδόκουν ἐμοὶ).

Thuc. 1.22.1: καὶ ὅσα μὲν λόγῳ εἶπον ἕκαστοι ἢ μέλλοντες πολεμήσειν ἢ ἐν αὐτῷ ἤδη ὄντες, χαλεπὸν τὴν ἀκριβείαν αὐτῆν τῶν λεχθέντων διαμνημονεῦσαι ἦν ἐμοὶ τε ὡς αὐτὸς ἤκουσα καὶ τοῖς ἄλλοθεν ποθεν ἐμοὶ ἀπαγγέλλουσιν: ὡς δ’ ἂν ἐδόκουν ἐμοὶ ἕκαστοι περὶ τῶν αἰεὶ παρόντων τὰ δέοντα μάλιστα εἰπεῖν, ἔχομένῳ ὅτι ἐγγύτατα τῆς ζυμπάσης γνώμης τῶν ἀληθῶς λεχθέντων, οὕτως εἴρηται.

“Y cuantas cosas cada uno expuso por medio del discurso, ya sea estando a punto de entrar en guerra o estando ya metidos de lleno en ella, era difícil recordar la propia exactitud de lo dicho tanto para mí a partir de lo que yo mismo escuché como a los que me lo transmiten de uno y otro bando; según me parecía que cada uno habría dicho lo preciso y necesario con respecto a los temas presentes en cada momento, ajustándome de la manera más cercana posible al sentido general de lo realmente

19 Cf. Fantasia, Ugo. “ἀκριβής”. Ampolo y Fantasia (eds.). *Lexicon historiographicum Graecum et Latinum*, pp. 36-66.

dicho, así está expuesto”

Esa insistencia en lo verdaderamente pronunciado no significa que los discursos sean una transcripción detallada de lo realmente dicho. Esto es posible en el caso de hechos, pero realmente imposible en el caso de los discursos. Lo que el historiador deja claro, desde nuestro punto de vista, es que para alcanzar la “propia exactitud” de lo realmente dicho, se ha visto obligado a emplear el método sofístico correspondiente y a recurrir al concepto sofístico de τὰ δέοντα (“lo preciso y necesario”). Lo que significa es que, en el caso de los discursos, no puede ser un recopilador, sino que ha de desempeñar la función especulativa de reconstruir de la mejor manera posible esas alocuciones, a partir de los indicios disponibles, ajustándose al contenido general de discursos (ἐχομένω ὅτι ἐγγύτατα τῆς ξυμπάσης γνώμης) que sí se han pronunciado realmente (τῶν ἀληθῶς λεχθέντων), gracias a la ayuda formal de la retórica. Ese concepto de τὰ δέοντα es lo que le va a permitir la reconstrucción²⁰. Es imposible de otro modo llegar a alcanzar la τὴν ἀκρίβειαν αὐτῆν τῶν λεχθέντων o “la propia exactitud de lo dicho”; por lo que del mismo modo en que tenía que recurrir a los testimonios para reconstruir el pasado más lejano no le queda al historiador más que ponerse en manos de la retórica como elemento de reconstrucción especulativa de los discursos y, de este modo, alcanzar (a través de τὰ δέοντα) la “verdad” de lo realmente dicho.

El empleo de este método sofístico y retórico en la reconstrucción de los *lógoi*, entendidos como parte explicativa esencial de los *érga*, es lo que permite comprender que el resultado conjunto de este método especulativo sirva tanto para mirar al pasado como para mirar hacia el futuro y que la obra en definitiva se convierta en una “posesión para siempre”

Thuc. 1.22.4: καὶ ἐς μὲν ἀκρόασιν ἴσως τὸ μὴ μυθῶδες αὐτῶν ἀτερεπότερον φανεῖται: ὅσοι δὲ βουλήσονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφὲς σκοπεῖν καὶ τῶν μελλόντων ποτὲ αὖθις κατὰ τὸ ἀνθρώπινον τοιοῦτων καὶ παραπλησίων ἔσεσθαι, ὠφέλιμα κρίνειν αὐτὰ ἀρκούντως ἔξει. κτημὰ τε ἐς αἰεὶ μᾶλλον ἢ ἀγώνισμα ἐς τὸ παραχρῆμα ἀκούειν ξύγκειται.

“Y para una audición pública tal vez la falta de color mítico de esta historia parezca menos agradable; pero será suficiente que

20 Cf. Rokeah, David. “τὰ δέοντα περὶ τῶν αἰεὶ παρόντων. Speeches in Thucydides: factual reporting or creative writing?”. *Athenaeum*, Vol. 60, 1982, pp. 386-401 y Feddern, “Thucydides’ methodenkapiitel in the light of the ancient evidence”.

cuantos quieran enterarse de la verdad de lo sucedido y de lo que pueda llegar a ser más o menos así y similar alguna vez según la naturaleza humana la juzguen útil. Queda fijada como una posesión para cada momento de aquí en adelante más que como un divertimento para ser escuchado en un momento puntual”.

El concepto de verdad en Tucídides, ya sea referido a la recuperación del pasado más lejano o a la reconstrucción de lo que fue pronunciado en la Guerra del Peloponeso, presenta la novedad de que puede ser definido en ambos casos como el resultado de un proceso especulativo. Como tal, ese resultado es más o menos probable; nunca por fuerza un resultado absolutamente cierto. En términos aristotélicos, podríamos decir que la verdad en Tucídides no se construye con silogismos sino con entimemas. Tucídides, el historiador científico, se revela por lo tanto como un historiador especulativo que emplea la retórica y los argumentos judiciales para una reconstrucción probable tanto de los hechos más alejados en el tiempo como de los discursos realmente pronunciados. Es una reconstrucción que, gracias a las características de la naturaleza humana, permite mirar hacia el futuro, hacia situaciones similares en las que hombres similares actuarían y pronunciarían discursos del mismo modo.

¿El empleo de este método sofístico y de la retórica a la hora de reconstruir los discursos significa que Tucídides fue un historiador tendencioso inclinando la balanza hacia un lado? No, más bien significa que fue un historiador sofístico que quiere que sus receptores comprendan lo “verdaderamente” sucedido (los *érga*) aunque los discursos que lo expliquen no se correspondan exactamente con lo que se dijo en cada momento. Se trata de una verdad que ha de ser entendida como el cuadro de lo que realmente sucedió. Para lograr este objetivo, Tucídides se presenta como el defensor de una “verdad” especulativa que se coloca por encima de la “verdad factual”. De hecho, de manera muy significativa, el historiador termina esta parte inicial de su obra con otra afirmación fundamental y complementaria de las ideas desarrolladas en la metodología, en donde vuelve a aparecer su particular concepto de “verdad”. Como Tucídides señala en el capítulo 1.23, la simple exposición de los hechos históricos no sirve para alcanzar la “verdad”, ya que los hombres suelen emplear excusas para encubrir las auténticas intenciones de esos hechos. Descubrir la “causa más verdadera” implica ir más allá de lo que los hombres dicen o hacen en apariencia:

Thuc. 1.23.6: τὴν μὲν γὰρ ἀληθεστάτην πρόφασιν, ἀφανεστάτην δὲ λόγῳ, τοὺς Ἀθηναίους ἡγοῦμαι μεγάλους γιγνομένους καὶ φόβον

παρέχοντας τοῖς Λακεδαιμονίοις ἀναγκάσαι ἐς τὸ πολεμεῖν: αἱ δ' ἐς τὸ φανερὸν λεγόμεναι αἰτίαι αἴδ' ἦσαν ἐκατέρων, ἀφ' ὧν λύσαντες τὰς σπονδὰς ἐς τὸν πόλεμον κατέστησαν.

“Pues creo, de acuerdo con la causa más verdadera pero menos aparente por medio del discurso, que los atenienses, al hacerse más poderosos y producir miedo a los lacedemonios, les obligaron a ir a la guerra; sin embargo, las causas que exponían de manera más evidente eran las que cada bando ofrecía, pretendiendo que a partir de ellas entraron en guerra tras romper los tratados”

Tucídides es consciente de que puede haber relatos interesados en los que cada bando habla de la *aitía* que, desde su punto de vista, está detrás de la guerra. Son explicaciones que, en cualquier caso, no permiten alcanzar la verdad de los hechos, entendida como el cuadro real y auténtico de la situación. Esta se consigue por medio del descubrimiento de la ἀληθεστάτην πρόφασιν, que es la menos evidente de exponer por medio del discurso, en este caso, el miedo que tendrían los espartanos ante el poderío creciente de Atenas.

LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD EN LOS DISCURSOS

Lo interesante del caso de Tucídides es que no solo es un historiador que ofrezca una reflexión sobre la verdad en su propia metodología para diferenciarse con toda claridad de sus predecesores²¹, sino que también pone en práctica estas ideas en varios de los discursos de su *Historia* en los que es esencial el objetivo de alcanzar una visión clara de los hechos pasados. Son pasajes donde Tucídides pone en boca de otros protagonistas de su obra palabras relacionadas con una “búsqueda de la verdad”, que claramente remiten a su metodología de historiador²². Vamos a ver varios casos.

El ejemplo más claro lo proporciona el Epitafio de Pericles (Thuc. 2.36-46)²³. Se trata del discurso más importante de toda la obra, un elogio de los primeros

21 Cf. Rood, Tim. “Thucydides predecessors”. *Histos*, Vol. 2, 1998, pp. 230-267 y Porciani, Leone. “Thucydides’ predecessors and contemporaries in Historical Poetry and Prose”. Balot, Forsdyke y Foster (eds.). *The Oxford Handbook*, pp. 551-566.

22 Cf. Rengakos, Antonios. “Fernbeziehungen zwischen den Thukydeideischen Reden”. *Hermes*, Vol. 124, 1996, pp. 396-417.

23 Cf. Fantasia, Ugo (ed). *La Guerra del Peloponneso*. Libro II. Testo, Traduzione e commento con saggio introduttivo. Pisa, Edizioni ETS, 2003.

caídos en la guerra puesto en boca del principal líder ateniense y en el que, de manera muy significativa, vuelve a jugar un papel muy importante el término ἀλήθεια con un sentido claramente metodológico. El historiador nos ofrece en este epitafio una reflexión sobre el concepto de verdad y sobre sus implicaciones y dificultades de un modo que habría que poner claramente en comparación con su metodología.

El motivo de que sea en el epitafio donde encontremos esta reflexión sobre la verdad se debe al importante papel que tenía en este tipo de discurso el relato de los hechos pasados que servían para destacar el valor de Atenas frente a sus enemigos. Este es el motivo que hizo que Tucídides presentase a Pericles pronunciando un elogio de Atenas muy diferente del habitual, tomando como excusa precisamente la parte del discurso fúnebre, el ἔπαινος, que suele corresponder a la exposición de los hechos más emblemáticos del pasado de Atenas. La crítica ha puesto de manifiesto las peculiaridades de este elogio, que se distingue con claridad de otros exponentes de lo que era un género retórico ceremonial claramente asentado en Atenas²⁴. La novedad de este enfoque la habría puesto de manifiesto el propio historiador, cuando, en vez de seguir haciendo un relato convencional de los *paradeigmata* habituales de Atenas, nos presenta a Pericles justificando un cambio de enfoque del discurso (Thuc. 2.36.4):

ὣν ἐγὼ τὰ μὲν κατὰ πολέμους ἔργα, οἷς ἕκαστα ἐκτίθη, ἢ εἴ τι αὐτοὶ ἢ οἱ πατέρες ἡμῶν βάρβαρον ἢ Ἑλληνα πολέμιον ἐπιόντα προθύμως ἡμυνάμεθα, μακρηγορεῖν ἐν εἰδόσιν οὐ βουλόμενος ἐάσω: ἀπὸ δὲ οἴας τε ἐπιτηδεύσεως ἤλθομεν ἐπ' αὐτὰ καὶ μεθ' οἴας πολιτείας καὶ τρόπων ἐξ οἷων μεγάλα ἐγένετο, ταῦτα δηλώσας πρῶτων εἶμι καὶ ἐπὶ τὸν τῶνδε ἔπαινον, νομίζων ἐπὶ τε τῷ παρόντι οὐκ ἂν ἀπρεπεῖ λεχθῆναι αὐτὰ καὶ τὸν πάντα ὄμιλον καὶ ἀστῶν καὶ ξένων ζύμφορον εἶναι ἐπακοῦσαι αὐτῶν.

De entre otras cuestiones, dejaré a un lado (ἐάσω) las empresas guerreras (τὰ μὲν κατὰ πολέμους ἔργα) con que adquirimos cada una de nuestras posesiones e igualmente el que hayamos rechazado valerosamente a enemigos bárbaros y griegos, pues no quiero extenderme sobre ello ante gentes que ya lo conocen (μακρηγορεῖν ἐν εἰδόσιν οὐ βουλόμενος); y mostraré, en cambio, lo

24 Cf. Loraux, Nicole. *L'invention d'Athènes. Histoire de L'oraison funèbre dans la 'cité classique'*. Paris, La Haya y Nueva York, 1981; Longo, Odone. *Epitafio di Pericle per i caduti del primo anno di guerra (II, 34-47)*, Venecia, Marsilio, 2000.

primero (δηλώσας πρώτον εἶμι), con qué actitud (ἐπιτηδεύσεως) llegamos a ello, con qué régimen político (πολιτείας) y por medio de qué formas de ser (τρόπων) se engrandeció, eso es lo que voy a exponer primero, y luego el elogio (ἔπαινον) de estos, por creer que en la circunstancia presente no resultaría inadecuado decirlo y que sería conveniente que lo escuchara toda la multitud, sean ciudadanos o extranjeros.

Así, tras dejar de lado expresamente aspectos que podrían ser considerados como “típicos” (las empresas guerreras de los antepasados) y bien conocidos por todos, al no pretender hacer un discurso extenso sobre temas bien conocidos por los oyentes (de ahí la expresión sobre evitar una exposición inflada (μακρηγορεῖν), Pericles afirma que va a hacer una “demostración” (δηλώσας) sobre tres cuestiones: la “actitud” (*epitédeusis*) con la que los atenienses han conseguido su supremacía, la forma de ser (*trópoi*) que ha fundamentado esa supremacía, y el régimen político (*politeía*) que les ha hecho ser un modelo. Y, además, nos dice que no considera inadecuado (οὐκ ἄν ἀπρεπῆ) que esto sea dicho en esta ocasión concreta (ἐπί τε τῷ παρόντι): otra manera de decir que lo que va a exponer se trata de algo *prépon* (un texto que podría ser considerado como precedente de otras muchas afirmaciones teóricas de historiadores posteriores).

Desde esta perspectiva, el Pericles que nos muestra Tucídides es de una coherencia realmente llamativa. De hecho, ya se apartaba de lo usual en el proemio del epitafio (Thuc. 2.35.1), al establecer una primera oposición entre lo que suele decir la mayor parte de los que han ocupado ese lugar a la hora de alabar a Atenas por medio del epitafio (οἱ μὲν πολλοὶ τῶν ἐνθάδε ἤδη εἰρηκότων), y lo que él considera que hay que decir (ἐμοὶ δὲ ἄρκοῦν ἂν ἐδόκει). Es una expresión que claramente puede relacionarse con afirmaciones similares del capítulo metodológico cuando se hace referencia a la reconstrucción de lo realmente dicho a partir de procedimientos especulativos. Es evidente que, de este modo, el propio historiador nos está dando la clave de que hará hablar a Pericles aplicando en cierto modo un método similar al de Tucídides al elaborar sus discursos, y que este elogio fúnebre va más allá del simple cumplimiento de los requisitos de la ceremonia tradicional. Pericles va a hacer un elogio que va más allá de lo que todo el mundo repite de manera acrítica con el objetivo de mostrar la “verdad” del pueblo ateniense y las “verdaderas” causas por las que es realmente elogiado y se distingue de otros. Es algo que, según Pericles, se basa en la manera de ser y en la libertad de su conducta más que en otras cuestiones que se repiten sistemáticamente recurriendo a un pasado ejemplar.

El epitafio, de este modo, es presentado por Tucídides como otro ejemplo de reconstrucción de la “verdad”:

La clave para comprender este enfoque del epitafio se encuentra en la dificultad de hacer un elogio “objetivo” de los méritos de los caídos en la guerra. Esto es lo que está detrás de esta reflexión inicial de Pericles que, en cierto modo, también es de Tucídides. En ella se plantea lo siguiente: los que conocen los hechos de primera mano piensan que el elogio se queda corto y los que los desconocen, piensan (por envidia) que el orador exagera. La clave es que para Pericles (y para Tucídides) en estos casos y por estos motivos no se llega a alcanzar una “verdad” clara y manifiesta, compartida por quienes han de oír el elogio, sino lo que denomina como “una apariencia de verdad” (ἡ δόκησις τῆς ἀληθείας):

Thuc. 2.35.3: χαλεπὸν γὰρ τὸ μετρίως εἰπεῖν ἐν ᾧ μόλις καὶ ἡ δόκησις τῆς ἀληθείας βεβαιοῦται. ὁ τε γὰρ ξυνειδῶς καὶ εὐνόους ἀκροατῆς τάχ' ἂν τι ἐνδεεστέρωσ πρὸς ἃ βούλεται τε καὶ ἐπίσταται νομίσειε δηλοῦσθαι, ὁ τε ἄπειρος ἔστιν ἃ καὶ πλεονάζεσθαι, διὰ φθόνον, εἴ τι ὑπὲρ τὴν αὐτοῦ φύσιν ἀκούσι. μέχρι γὰρ τοῦδε ἀνεκτοὶ οἱ ἔπαινοί εἰσι περὶ ἐτέρων λεγόμενοι, ἕς ὅσον ἂν καὶ αὐτὸς ἕκαστος οἴηται ἰκανὸς εἶναι δρᾶσαι τι ὧν ἤκουσεν: τῷ δὲ ὑπερβάλλοντι αὐτῶν φθονοῦντες ἤδη καὶ ἀπιστοῦσιν.

“Pues es difícil expresarse de manera equilibrada en aquella situación en la que la simple apariencia de verdad queda apenas asegurada. Y es que el oyente testigo de los hechos y con buena predisposición tal vez consideraría que se ha puesto de manifiesto de un modo inferior con respecto a los que desea y sabe, mientras que el que es desconocedor, por envidia, puede creer que se exagerara si escuchara algo por encima de su propia naturaleza. Pues hasta este punto son soportables los elogios dichos con respecto a otros, en la medida de que cada uno cree que es capaz de hacer algo de lo que escuchó; los hombres suelen desconfiar por envidia de lo que les supera a ellos mismos”.

Lo cierto es que gran parte del discurso fúnebre es un intento de alejarse de esa “apariencia de verdad”, para alcanzar la “auténtica verdad”, que está detrás del carácter resiliente del pueblo ateniense, y que explique las causas de su resistencia frente al enemigo. De hecho, de manera muy significativa, en la sección final del elogio fúnebre o *épinos* (2.41.1-4), Pericles señala que, desde su punto de vista (δοκεῖν ἂν μοι), la “verdad de las acciones” (ἔργων ἔστιν ἀλήθεια)

de Atenas se demuestra con total claridad gracias a las “grandes pruebas” (μετὰ μεγάλων δὲ σημείων) que ponen de manifiesto su poder.

Thuc. 2.41.1-4: ‘ξυνελὼν τε λέγω τὴν τε πᾶσαν πόλιν τῆς Ἑλλάδος παίδευσιν εἶναι ... [2] καὶ ὡς οὐ λόγων ἐν τῷ παρόντι κόμπος τάδε μᾶλλον ἢ ἔργων ἐστὶν ἀλήθεια, αὐτὴ ἡ δύναμις τῆς πόλεως, ἦν ἀπὸ τῶνδε τῶν τρόπων ἐκτησάμεθα, σημαίνει. ... [4] μετὰ μεγάλων δὲ σημείων καὶ οὐ δὴ τοι ἀμάρτυρόν γε τὴν δύναμιν παρασχόμενοι τοῖς τε νῦν καὶ τοῖς ἔπειτα θαυμασθησόμεθα, καὶ οὐδὲν προσδεόμενοι οὔτε Ὀμήρου ἐπαινέτου οὔτε ὅστις ἔπεισι μὲν τὸ αὐτίκα τέρπει, τῶν δ’ ἔργων τὴν ὑπόνοιαν ἢ ἀλήθεια βλάψει...

“En resumen, afirmo que la ciudad entera es la escuela de Grecia [...]Y que esto no es una exageración retórica, sino la realidad, lo demuestra el poderío mismo de la ciudad, que hemos adquirido con este carácter [...]Y, como hacemos gala con pruebas decisivas de una fuerza que no carece de testigos, seremos admirados por los hombres de hoy y del tiempo venidero sin necesitar de un Homero que elogie ni de nadie que con sus versos deleite el momento presente, pero cuya exposición de los hechos desmienta la verdad...”

Nos encontramos en este pasaje ante un procedimiento similar a lo que ocurre en la Arqueología: hay pruebas que son las que ponen de manifiesto la “verdad” de la ciudad como educadora de Grecia y, sobre todo, le sirven al orador del epitafio para establecer una diferencia con respecto al comportamiento de los poetas. Para ello establece una clara oposición entre lo que él hace con respecto a lo que harían en la misma situación poetas (dice que no hay ninguna necesidad de un Homero que elogie) y logógrafos que podrían en peligro precisamente la ἀλήθεια. Es un proceder que está en la base de que este comportamiento del pueblo ateniense sea admirado tanto en el presente como en el futuro, y que quede como el *ktéma es aiéi* con el que comparaba en 1.22.4 su propia obra pensando en la posteridad.

De este modo, el épainos del epitafio se revela como un discurso en el que el historiador Tucídides, en su particular búsqueda de la “verdad”, quiso poner de manifiesto a través de las persuasivas palabras de Pericles los que, en su opinión, eran los valores “reales” de Atenas mientras estuvo bajo su égida y cuya pérdida, tras la muerte de Pericles, es una de las razones de su derrota ante Esparta. Pericles se convierte así en el exponente de un método de “búsqueda de la verdad” que no está reñido con la retórica. De hecho, como el propio

Pericles dice a los atenienses en su último discurso (Thuc. 2.60.5-6), es justamente esa habilidad para “conocer lo preciso y necesario” y “saberlo explicar” (γινῶναι τε τὰ δέοντα καὶ ἐρμηνεύσαι ταῦτα) la que le caracteriza como orador, ya que el que tiene ese conocimiento, pero no lo expone con claridad (ὄ τε γὰρ γνοῦς καὶ μὴ σαφῶς διδάξας), es como si esas ideas no le hubieran venido al pensamiento y, por lo tanto, no es capaz de transmitir las de manera adecuada.

Otro de los textos esenciales en el que aparece el concepto de verdad es la Carta de Nicias (Thuc. 7.11-15)²⁵. Se trata de la carta que el general envió a la asamblea ateniense para pedir ayuda ante la apurada situación en la que se encontraba el cuerpo expedicionario enviado a Sicilia. Se trata de otra ocasión en la que, de nuevo, el historiador quiere destacar la importancia de la verdad cuando, por medio de un discurso (aquí, un texto leído ante la asamblea), se expresan unos hechos que suceden en un teatro de operaciones alejado de la visión de los espectadores. En este caso, la “verdad” es necesaria para mostrar a los receptores del texto la situación real en la que se encontraban las tropas atenienses en Sicilia y así poder tomar una decisión acertada. El historiador lo deja claro al poner de manifiesto el objetivo de la carta de Nicias junto con las dificultades a las que se enfrentaba para su cumplimiento y que, en última instancia, iban a determinar su fracaso. Todo ello es expuesto por Tucídides con toda claridad en el engarce inicial de la carta, un espacio especialmente indicado en la obra del historiador para transmitir al receptor de la obra su propia visión sobre las verdaderas circunstancias del texto que introducen²⁶. Es un engarce muy particular en dos tiempos por tratarse de lo que podríamos denominar como un “engarce en diferido” (7.8: momento en el que se envía la carta desde Sicilia), ya que la carta cuenta con otro engarce directo (7.10: momento en el que el secretario lee el texto ante la asamblea).

Thuc. 7.8.1-2 (engarce inicial en Sicilia)

ὁ δὲ Νικίας αἰσθόμενος τοῦτο καὶ ὁρῶν καθ' ἡμέραν ἐπιδιδοῦσαντήν τε τῶν πολεμίων ἰσχὺν καὶ τὴν σφετέραν ἀπορίαν, ἔπεμπε καὶ αὐτὸς ἐς τὰς Ἀθήνας ἀγγέλλων πολλάκις μὲν καὶ ἄλλοτε καθ' ἕκαστα τῶν γιγνομένων, μάλιστα δὲ καὶ τότε, νομίζων ἐν δεινοῖς τεῖναι καί, εἰ μὴ ὡς τάχιστα ἢ σφᾶς μεταπέμψουσιν ἢ ἄλλους μῆόλιγους ἀποστε

25 Cf. Luginbill, Robert. “The Letter of Nicias. Document or fiction?”. *Athenaeum*, Vol. 103, 2015, pp. 390-416; Pazdernik, Charles, “Nicias’ letter to the athenians and their response (Thuc. 7.11-16)”. *The Classical Philology*, Vol. 115, 2020, pp. 424-441.

26 Cf. Iglesias-Zoido, Juan Carlos. “El sistema de engarce narrativo de los discursos de Tucídides”. *Talia dixit*. Vol. 1, 2006, pp. 1-25.

λοῦσιν, οὐδεμίαν εἶναι σωτηρίαν. φοβούμενος δὲ μὴ οἱ πεμπόμενοι ἢ κατὰ τὴν τοῦ λέγειν ἀδυνασίαν ἢ καὶ μνήμης ἑλλιπεῖς γιγνόμενοι ἢ τῷ ὄχλῳ πρὸς χάριν τι λέγοντες οὐ τὰ ὄντα ἀπαγγέλλωσιν, ἔγραψεν ἐπιστολὴν, νομίζων οὕτως ἂν μάλιστα τὴν αὐτοῦ γνώμην μηδὲν ἐν τῷ ἀγγέλω ἀφανισθεῖσαν μαθόντας τοὺς Ἀθηναίους βουλευσασθαι περὶ τῆς ἀληθείας.

“Nicias, dándose cuenta de todo esto (αἰσθόμενος) y viendo (ὄρων) que cada día aumentaba el poderío del enemigo y la dificultad de su situación, enviaba también él mensajeros a Atenas en repetidas ocasiones dando noticias de lo que sucedía; pero entonces más que nunca, por considerar (νομίζων) que sus tropas estaban en peligro y que, a no ser que les hicieran regresar cuanto antes o que enviaran un gran ejército de refuerzo, no había ninguna salvación. Y temeroso de que los enviados, o por incapacidad oratoria o por falta de memoria o por hablar adulando a la multitud, no transmitiesen la situación real (οὐ τὰ ὄντα ἀπαγγέλλωσιν), escribió una carta, considerando (νομίζων) que de esta manera sería como los atenienses, informándose correctamente (μαθόντας) del sentido básico de sus ideas (τὴν αὐτοῦ γνώμην) sin que quedase oculto por culpa del mensajero (μηδὲν ἐν τῷ ἀγγέλω ἀφανισθεῖσαν), mejor podrían deliberar sobre la verdadera situación (βουλευσασθαι περὶ τῆς ἀληθείας)”

Thuc. 7.10 (engarce de la carta):

ὁ δὲ γραμματεὺς ὁ τῆς πόλεως παρελθὼν ἀνέγνω τοῖς Ἀθηναίοις δηλοῦσαν τοιάδε.

“El secretario de la ciudad, tras adelantarse, leyó a los atenienses la carta que ponía de manifiesto más o menos lo siguiente.”

Gracias a este engarce, el historiador nos informa que el objetivo de la carta era que los atenienses, pudiéndose informar correctamente del verdadero sentido de las ideas de Nicias, conociesen lo sucedido en Sicilia para deliberar sobre la “situación real”. Nicias es presentado como un observador visual de la situación y como alguien que tiene una clara visión de que no habrá salvación si no se envía un gran ejército o se emprende la retirada. Ante esta situación, Nicias quiere evitar que los oradores que transmitan el mensaje no pudiesen ocultar la “verdad” por 1) incapacidad oratoria, 2) problemas de memoria, 3) deseo de halagar a la masa. Estas tres cuestiones podrían hacer que no se

informase a la asamblea de “los hechos tal y como son” (τὰ ὄντα), por lo que Nicias, no queriendo que se perdiese el “sentido general” de su propuesta (τὴν αὐτοῦ γνώμην) opta por escribir una carta con el objetivo de que el pueblo pueda deliberar “sobre la verdad” (βουλευέσασθαι περὶ τῆς ἀληθείας). La forma escrita de esta carta/discurso es claramente planteada como el medio de proporcionar a la asamblea la situación real en la que se encontraban los atenienses en Sicilia²⁷. Se trata de un ejemplo extremo, una auténtica piedra de toque para comprender la importancia del concepto de verdad con respecto a la reconstrucción de hechos que corresponden a una situación lejana, a muchos kilómetros de distancia, de la que no existen testimonios visuales directos y que solo se puede contar con lo que un mensajero puede exponer oralmente ante la masa (algo que se acercaría a la ἀκοή). Ante esta situación, si se quiere tener una cabal comprensión de los hechos por medio de una exposición oral, evitando que la *gnóme* quede oculta y que los receptores puedan deliberar sobre la verdad (aquí claramente con el sentido de “la situación real” que hace visible los hechos tal y como realmente son), no queda más remedio que recurrir a este procedimiento; el único que permite “demostrar” los hechos de manera efectiva (de ahí el engarce final del discurso). Esto es algo que volvemos a encontrar en el cuerpo de este pasaje:

Thuc. 7.14.4: τούτων ἐγὼ ἠδῖω μὲν ἂν εἶχον ὑμῖν ἕτερα ἐπιστέλλειν, οὐ μέντοι χρησιμωτέρα γε, εἰ δεῖ σαφῶς εἰδόμενος τὰ ἐνθάδε βουλευέσασθαι. καὶ ἄμα τὰς φύσεις ἐπιστάμενος ὑμῶν, βουλομένων μὲν τὰ ἠδιστα ἀκούειν, αἰτιωμένων δὲ ὕστερον, ἦν τι ὑμῖν ἀπ’ αὐτῶν μῆ ὁμοῖον ἐκβῆ, ἀσφαλέστερον ἠγησάμην τὸ ἀληθές δηλῶσαι.

“Podría comunicaros otras noticias más gratas que estas, pero no más útiles, si es que es preciso que deliberéis enterados bien de la situación de aquí. Y como además conozco la manera de ser de vosotros, que queréis oír las palabras más agradables, pero hacéis inculpaciones después si hay algo que no resulta de conformidad con ellas, he considerado más seguro ponerlos de manifiesto la verdad”.

Las palabras en contacto con el discurso, tanto en el engarce inicial como en el final (7.10 y 7.16.1) vuelven a ser decisivas, ya que Tucídides emplea en este caso la expresión δηλοῦσαν τοιάδε (7.10) ἢ μὲν τοῦ Νικίου ἐπιστολῆ τοσαῦτα

27 Cf. Yunis, Harvey. “Writing for reading: Thucydides, Plato and the emergence of the critical reader.” Yunis, Harvey. *Written texts and the emergence of Literate Culture in Ancient Greece*. Cambridge, Cambridge University Press, 2003, pp. 189-212.

ἐδήλου (7.16.1). El verbo empleado ha recibido diferentes interpretaciones, pero en este caso, y a la vista de lo ya expuesto, podría ser entendido como que la carta de Nicias consistió en una demostración de lo que era la “verdadera” situación de los atenienses en Sicilia.

Lo curioso es que el mismo Tucídides nos proporciona una especie de contrafigura de este Nicias, que había concebido su carta para transmitir la verdad de la situación siciliana a la asamblea ateniense, en la persona del samio Quéreas, que optó por el camino opuesto²⁸. Este samio es presentado como una especie de líder negativo que justamente emprende el camino contrario con la intención de engañar a sus receptores transmitiéndoles conscientemente no verdades sino falsedades. En este caso, tenemos que irnos al Libro VIII, a los importantes capítulos en los que el historiador ático relata la difícil situación que se vivió en la isla de Samos en un momento en el que se produjo un movimiento democrático contra la oligarquía que precisamente coincidió en el tiempo con el establecimiento del régimen de los Cuatrocientos en Atenas (Thuc. 8.73-74)²⁹. La clave nos la proporciona Tucídides al describir el comportamiento de uno de los líderes democráticos, Quéreas, tras acudir a Atenas en busca de ayuda y descubrir que, para su sorpresa, en la ciudad se había asentado el régimen oligárquico de los Cuatrocientos, claramente contrario a sus intereses. La reacción del samio al volver a la isla es presentada como una contra-imagen del comportamiento de Nicias. Así, frente al Nicias que pretendía poner ante los ojos de la asamblea la verdad de los hechos por medio de su carta, Quéreas es presentado por Tucídides como un manipulador que utiliza la falsedad en beneficio de uno de los bandos:

Thuc. 8.74.3: ὁ δὲ Χαιρέας εὐθύς διαλαθὼν πως, ὡς εἶδε τὰ παρόντα, πάλιν ἐς τὴν Σάμον ἐλθὼν ἀγγέλλει τοῖς στρατιώταις ἐπὶ τὸ μείζον πάντα δεινώσας τὰ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν, ὡς πληγαῖς τε πάντας ζημιοῦσι καὶ ἀντειπεῖν ἔστιν οὐδὲν πρὸς τοὺς ἔχοντας τὴν πολιτείαν, καὶ ὅτι αὐτῶν καὶ γυναῖκες καὶ παῖδες ὑβρίζονται, καὶ διανοοῦνται, ὅποσοι ἐν Σάμῳ στρατεύονται μὴ ὄντες τῆς σφετέρας γνώμης, τούτων πάντων τοὺς προσήκοντας λαβόντες εἴρξειν, ἴνα, ἤν μὴ ὑπακούσωσι, τεθνήκωσιν: καὶ ἄλλα πολλὰ ἐπικαταψευδόμενος ἔλεγεν.

28 Cf. Donoso, Paulo. “El uso y abuso del término *óchlos* en Tucídides”. *Synthesis*. Vol. 27, 2020, pp. 1-11.

29 Sobre el Libro VIII de Tucídides y sus características más destacadas, cf. Connor, Walter R. *Thucydides*. Princeton, N.Y., Princeton University Press, 1984, pp. 210-230; Rood, Tim. *Thucydides: narrative and explanation*. Oxford, Oxford University Press, 1988, pp. 251-253 y la visión general que ofrece Liotsakis, Vasileios. *Redeeming Thucydides' Book VIII: Narrative artistry in the Account of the Ionian War*. Berlin, Walter de Gruyter, 2017, pp. 1-15.

“Pero Quéreas, cuando vio la situación presente, tras encontrar la manera de escaparse sin ser visto y tras regresar de nuevo a Samos, anunció a los soldados lo que sucedía en Atenas exagerándolo todo para empeorarlo: dijo que castigaban a todo el mundo a ser azotado y no se podía objetar nada a los dueños del poder, y que sus mujeres e hijos eran ultrajados y los oligarcas pensaban detener y encarcelar a los parientes de todos los soldados atenienses de Samos que no eran de sus ideas, a fin de que si estos no se sometían, aquellos murieran; y añadió otros muchos argumentos falseando gravemente la verdad”

Los puntos de contacto entre ambos textos son especialmente llamativos. De nuevo, Tucídides nos presenta a un personaje que conoce de primera mano la situación real de Atenas (ὡς εἶδε τὰ παρόντα) y que la transmite a quienes se encuentran en un lugar alejado y no tienen un conocimiento directo de la situación (ἀγγέλλει τοῖς στρατιώταις). En este caso, el historiador ha optado por introducir un resumen en estilo indirecto de los argumentos que habría empleado Quéreas para transmitir la información a los soldados que tenían en sus manos el destino de Samos. El cambio de estilo, quizás motivado por las características que conciernen al proceso de escritura del Libro VIII, no es determinante en sí mismo³⁰. La clave, como en otros discursos, la proporciona el historiador en lo que de hecho son el engarce previo y posterior de este discurso, el lugar en el que el autor ático ofrece su propia visión de los hechos³¹. Así, de manera muy significativa, Quéreas es presentado por Tucídides como alguien que exagera lo que realmente ocurre en Atenas (τὰ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν) para dar una imagen peor de lo que realmente es (ἐπὶ τὸ μείζον πάντα δεινώσας). Es una expresión que nos recuerda de manera directa lo que el propio historiador, al final de la *Arqueología*, decía de los poetas “que adornan los hechos engrandeciéndolos” (Thuc. 1.21.1: ἐπὶ τὸ μείζον κοσμοῦντες), lo que los hace poco fiables para conocer la verdad. Del mismo modo, en el engarce final, tras dejar claro Tucídides que este personaje recurrió a otros muchos argumentos de este jaez, el verbo que describe la acción de Quéreas no puede ser más significativo: ἐπικαταψευδόμενος ἔλεγεν. Sus palabras son calificadas por Tucídides como propias de alguien que se coloca en el extremo contrario al que ocupa la exposición veraz de los hechos. Los dos preverbios utilizados por Tucídides no dejan lugar a la duda: Quéreas habló falseando gravemente la verdad.

30 Cf. Liotsakis, *Redeeming Thucydides' Book VIII*, pp. 165-172.

31 Cf. Iglesias-Zoido. “El sistema de engarce narrativo de los discursos de Tucídides”

Es más, cuando en una especie de continuación de este episodio los embajadores de los Cuatrocientos acudan más adelante ante el mismo auditorio intentando contrarrestar el efecto de estas palabras (ellos también son presentados transmitiendo a la asamblea cómo era la auténtica situación en Atenas: οἱ δ' ἀπήγγελλον... Thuc. 8.86.3), Tucídides resume sus argumentos deslizando el siguiente comentario entre las palabras pronunciadas por los enviados de Atenas: ὡςπερ Χαιρέας διαβάλλων ἀπήγγειλεν (Thuc. 8.86.3)³². Es decir, el historiador, a través de lo que supuestamente dijeron los embajadores atenienses, equipara el comportamiento de Quéreas al de un orador judicial que, buscando el éxito de su intervención por encima de la verdad, no duda en lanzar una "calumnia" o διαβολή contra el bando contrario³³. Es un modo muy sutil de mostrar su verdadera opinión sobre el comportamiento de Quéreas, que es claramente confirmado un poco más adelante cuando el historiador emite su juicio personal sobre el papel jugado por Alcibíades en la resolución de este episodio: καὶ δοκεῖ Ἀλκιβιάδης πρῶτον τότε καὶ οὐδενὸς ἔλασσον τὴν πόλιν ὠφελῆσαι (8.86.4: "Y parece que Alcibíades entonces, de manera destacada y en no menor medida que nadie, prestó un servicio a la ciudad")³⁴. De hecho, según Tucídides, ningún otro orador habría sido capaz de utilizar la persuasión para contener a la multitud (τὸν ὄχλον), consiguiendo transmitir la verdadera situación y recriminando a los que estaban furiosos con los embajadores por motivos privados³⁵. Este episodio, en el que el historiador ático critica tanto el comportamiento de Quéreas como el de la multitud de Samos que anteponen sus motivos privados a la búsqueda la verdad, inevitablemente nos vuelve a recordar la afirmación central del historiador en 1.20.3 sobre el comportamiento de esa "mayoría" para la que la búsqueda de la verdad es una tarea en la que no ponen ningún interés: οὕτως ἀταλαίπωρος τοῖς πολλοῖς ἢ ζήτησις τῆς ἀληθείας³⁶.

32 Nótese que Tucídides ha empleado en este pasaje el mismo verbo con el que se refiere a los informadores de uno y otro bando para los que le es difícil transmitir la información sobre los discursos: τοῖς ἄλλοθεν ποθεν ἐμοὶ ἀπαγγέλλουσιν (1.22.1).

33 Cf. Piazza, Francesca. "Diabolē: the personal attack in Ancient Greek rhetoric." *Papers on Rhetoric*, Vol. 12, 2014, pp. 195-209.

34 El término πρῶτον ha recibido diferentes interpretaciones. Para unos autores indica que «por primera vez» fue útil para la ciudad, mientras que para otros significa que lo hizo en esta ocasión «de manera destacada». La diferencia de interpretaciones es importante tal y como ha sido estudiada por Ramón Palerm, Vicente. "Notas a Tucídides VIII 86, 4". *Cuadernos de Investigación Filológica*, Vol. 17, 1991, pp. 193-198.

35 Cf. Thuc. 8.86.5: καὶ ἐν τῷ τότε ἄλλος μὲν οὐδ' ἂν εἰς ἱκανὸς ἐγένετο κατασχεῖν τὸν ὄχλον, ἐκεῖνος δὲ τοῦ τ' ἐπίπλου ἔπαυσε καὶ τοὺς ἰδίαι τοῖς πρέσβεσιν ὀργιζομένους λοιδορῶν ἀπέτρεπε. Al respecto de las implicaciones de este pasaje con respecto al tema de la *stásis* y el papel del *óchlos*, cf. Donoso, Paulo. "El uso y abuso del término *óchlos* en Tucídides". *Synthesis*, Vol. 27, 2020, pp. 1-11.

36 Cf. Donoso, Paulo. "La barbarie interior en la Arqueología de Tucídides." *Intus-Legere*. Historia. Vol. 12, 2018, pp. 246-268.

De nuevo, se trata de otro ejemplo más, como hemos visto en el caso de Pericles o de Nicias, en el que la “búsqueda de la verdad” no está reñida en absoluto con el empleo de unos procedimientos argumentativos retóricos por parte de un orador tan persuasivo como Alcibiades, el único que gracias a su dominio retórico consiguió contrarrestar el efecto pernicioso de los argumentos interesados transmitidos por el samio Quéreas y permitió conocer la verdad. La retórica, por lo tanto, no solo no se contrapone a la verdad, sino que, para Tucídides, es uno de los medios principales para que su búsqueda sea exitosa.

CONCLUSIONES

En definitiva, el análisis de estos pasajes nos permite comprender que el concepto de “búsqueda de la verdad” (ζήτησις τῆς ἀληθείας) tal y como es entendido por Tucídides, es la clave que interconecta textos fundamentales y emblemáticos a lo largo de la obra. Gracias a la comprensión de qué es lo que Tucídides entendía por “verdad” se entienden mejor tanto secciones programáticas como la Arqueología y la metodología como pasajes cruciales como el epitafio y la carta de Nicias. Del mismo modo, este concepto permite enjuiciar de manera negativa el comportamiento de personajes como el samio Quéreas. En consecuencia, el concepto de “búsqueda de la verdad” en Tucídides, ya sea referido a la recuperación del pasado más lejano en la Arqueología, a la reconstrucción de lo que fue pronunciado en la Guerra del Peloponeso en la metodología o a la exposición de hechos muy lejanos para los oyentes como ocurre en el Epitafio o en la Carta de Nicias, presenta la novedad de que puede ser definido en todos estos casos como el resultado de un proceso especulativo que consigue poner ante los ojos de los lectores, gracias al empleo de procedimientos argumentativos, la situación “real”. Quien hace lo contrario, como el samio Quéreas, se convierte a ojos del historiador ático en un falsario que defiende intereses espúreos o particulares y que inevitablemente entra en el terreno de una retórica negativa e interesada caracterizada por la διαβολή. La importancia de esta interpretación sobre la “búsqueda de la verdad” acabará siendo enorme dentro del propio género historiográfico, ya que el empleo de procedimientos retóricos y especulativos para una mejor comprensión y enjuiciamiento de los hechos históricos que permitan alcanzar esa “búsqueda de la verdad”, entendida como el “descubrimiento de la situación real”, es justamente lo que permitió la creación de un nuevo modelo de relato historiográfico en donde verdad y retórica no son términos antitéticos sino que conviven con total coherencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Balot, Ryan; Forsdyke, Sarah y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017.
- Baragwanath, Emily y Bakker, Mathieu de (eds.). *Myth, truth, and narrative in Herodotus*. Oxford, Oxford University Press, 2012.
- Bruns, Gerald. "Thucydides, Plato, and the Historicity of Truth." Bruns, Gerald. *Hermeneutics Ancient and Modern*. New Haven, Yale University Press, 1992, pp. 46-63.
- Butti di Lima, Paolo. *L'inchiesta e la prova: immagine storiografica, pratica giuridica e retorica nella Grecia classica*. Turin, Einaudi, 1996.
- Connor, Walter R. *Thucydides*. Princeton, N.Y., Princeton University Press, 1984.
- Jonge, C.C. de. "Dionysius of Halicarnassus on Thucydides." Balot, Ryan; Forsdyke, Sarah y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, pp- 641-658.
- Donoso, Paulo. "La barbarie interior en la Arqueología de Tucídides." *Intus-Legere Historia*. Vol. 12, 2018, pp. 246-268.
- Donoso, Paulo. "El uso y abuso del término *óchlos* en Tucídides." *Synthesis*. Vol. 27, 2020, pp. 1-11.
- Ellis, Anthony. "Fictional truth and factual truth in Herodotus." Ruffell, Ian y Hau, Lisa (eds.). *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past*. New York y Londres, Routledge, 2017, pp. 104-129.
- Evans, J.A.S. "Father of History or father of lies: the reputation of Herodotus." *The Classical Journal*, Vol. 64, 1968, 11-17.
- Fantasia, Ugo (ed). *La Guerra del Peloponneso. Libro II. Testo, Traduzione e commento con saggio introduttivo*. Pisa, Edizioni ETS, 2003
- Fantasia, Ugo. "ἀκριβής." Ampolo, Carmine y Fantasia, Ugo (eds.). *Lexicon historiographicum Graecum et Latinum (LHG&L)*. Fasc. 1 (αβ-ακ), Pisa, Edizioni della Scuola Normale di Pisa, 2004, pp. 36-66.
- Feddern, Stefan. "Thucydides' methodenkapitel in the light of the Ancient Evidence." Liotsakis, Vasileios y Farrington, Scott T. (eds.). *The art of History. Literary perspectives on Greek and Roman Historiography*. Berlin, Walter de Gruyter, 2016, pp. 119-144.

- Gabba, Emilio. "True History and false History in Classical Antiquity". *Journal of Roman Studies*. Vol. 71, 1981, pp. 50-62.
- Gomme, Arnold W. "The speeches in Thucydides". Gomme, Arnold W. *Essays in Greek History and Literature*. Oxford, Basil Blackwell, 1937, pp. 156-189.
- Gommel, Jürgen. *Rhetorisches Argumentieren bei Thukydides*. Hildesheim, Olms, 1966.
- Grethlein, Jonas. *The Greeks and their Past. Poetry, Oratory and History in the Fifth Century BC*. Cambridge, Cambridge University Press, 2010.
- Greenwood, Emily. "Thucydides on the Sicilian Expedition". Balot, Ryan; Forsdyke, Sarah y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, pp. 160-177.
- Hornblower, Simon. *A Commentary on Thucydides. Books I-III*. Vol. 1. Oxford, Clarendon Press, 1991.
- Iglesias-Zoido, Juan Carlos. "El sistema de engarce narrativo de los discursos de Tucídides". *Talia dixit*. Vol. 1, 2006, p. 1-25.
- Iglesias-Zoido, Juan Carlos. *El legado de Tucídides en la cultura occidental. Discursos e Historia*. Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra, 2011.
- Iglesias-Zoido, Juan Carlos. "Tucídides y el ejemplo histórico". Harto Trujillo, M.L. y Villalba Álvarez, J. (eds.). *Exempla fidem faciunt*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2015, pp. 95-106.
- Liotsakis, Vasileios. *Redeeming Thucydides' Book VIII: Narrative Artistry in the Account of the Ionian War*. Berlín, Walter de Gruyter, 2017.
- Longo, Odone. *Epitafio di Pericle per i caduti del primo anno di guerra (II, 34-47)*. Venecia, Marsilio, 2000.
- Loroux, Nicole. "Thucydide n'est pas un collègue". *Quaderni di Storia*, Vol. 12, 1980, pp. 51-81.
- Loroux, Nicole. *L'invention d'Athènes. Histoire de L'oraison funèbre dans la 'cité classique'*. Paríi, La Haya y Nueva York, 1981.
- Luginbill, Robert D. "The Letter of Nicias. Document or fiction?". *Athenaeum*, Vol. 103, 2015, pp. 390-416.

- Luraghi, Nino. "Author and audience in Thucydides' Archaeology. Some reflections". *Harvard Studies in Classical Philology*. Vol. 100, 2000, pp. 227-239.
- Marincola, John. "Plutarch's refutation of Herodotus". *The Classical World*, Vol. 25, 1994, pp. 191-203.
- Marincola, John. *Authority and Tradition in Ancient Historiography*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Marincola, John. "ἀλήθεια". Ampolo, Carmine y Fantasia, Ugo (eds.). *Lexicon historiographicum Graecum et Latinum (LHG&L)*. Fasc. 2 (αλ-αφ). Pisa, Edizioni della Scuola Normale di Pisa, 2007, pp. 7-29.
- Marincola, John. "Herodotus and the Poetry of the Past". Dewald, Caroline y Marincola, John (eds.). *The Cambridge Companion to Herodotus*. Cambridge, University Press, 2017, pp. 13-28.
- Marincola, John. *On writing History from Herodotus to Herodian*. Londres, Penguin, 2017.
- Moles, John L. "Truth and untruth in Herodotus and Thucydides". Gill, Christopher y Wiseman, Timothy P. (ed.). *Lies and fiction in the Ancient World*. Liverpool, Liverpool University Press, 1993, pp. 88-121.
- Momigliano, Arnaldo. "The place of Herodotus in the History of Historiography". *History*. Vol. 43, 1958, pp. 1-13.
- Moraux, Paul. "Thucydide et la rhétorique". *Les Études Classiques*, Vol. 22, 1954, pp. 3-23.
- Murari Pires, Francisco. "Thucydidean modernities: History between Science and Art". Rengakos, Antonios y Tsatmakis, Antonis (eds.). *Brill's Companion to Thucydides*. Leiden, Brill, 2006, pp. 811-838.
- Nicolai, Roberto. "Thucydides' Archaeology between epic and oral traditions". Luraghi, Nino (ed.). *The historian's craft in the Age of Herodotus*. Oxford, University Press, 2001, pp. 263-285.
- Parmeggiani, Giovanni. "ΛΕΥΠΕΙΝ senza ΣΑΦΕΣ: Tucidide e la conoscenza del passato". *Ancient Society*, Vol. 33, 2003, 235-283.
- Patterson, Annabel. *Hermogenes and the Renaissance: seven ideas of style*. Princeton, Princeton University Press, 1970.
- Pazdernik, Charles F. "Nicias' letter to the athenians and their response (Thuc.

- 7.11-16)”: *Classical Philology*, Vol. 115, 2020, pp. 424-441.
- Piazza, Francesca. “*Diabolè*: the personal attack in Ancient Greek rhetoric.” *Papers on Rhetoric*, Vol. 12, 2014, pp. 195-209.
- Pelling, Christopher. “Truth and fiction in Plutarch’s *Lives*.” Russell, Donald A. (ed.). *Antonine Literature*. Oxford, University Press, 1990, pp. 19-52.
- Plant, Ian. “The influence of forensic oratory in Thucydides’ principles of method.” *Classical Quarterly*, Vol. 49, 1999, pp. 62-73.
- Porciani, Leone. “Thucydides’ predecessors and contemporaries in historical poetry and prose.” Balot, Ryan; Forsdyke, Sara y Foster, Edith (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. New York, Oxford University Press, 2017, pp. 551-566.
- Ramón Palerm, Vicente. “Notas a Tucídides VIII 86, 4.” *Cuadernos de Investigación Filológica*. Vol. 17, 1991, pp. 193-198.
- Rawlings, Hunter R. “Thucydidean epistemology: between Philosophy and History.” *Rheinisches Museum*, Vol. 153, 2010, pp. 247-290.
- Rengakos, Antonios. “Fernbeziehungen zwischen den Thukydideischen Reden.” *Hermes*. Vol. 124, 1996, pp. 396-417.
- Rokeah, David. “τα δέοντα περί των αιει παρόντων. Speeches in Thucydides: factual reporting or creative writing?” *Athenaeum*, Vol. 60, 1982, pp. 386-401.
- Romilly, Jacqueline de. *Histoire et raison chez Thucydide*. Paris, Belles Lettres, 1956.
- Romilly, Jacqueline de. *La construction de la vérité chez Thucydide*. Paris, Julliard, 1990.
- Rood, Tim. “Thucydides and his predecessors.” *Histos*, Vol. 2, 1998, pp. 230-267.
- Rood, Tim. *Thucydides: narrative and explanation*. Oxford, Oxford University Press, 1998.
- Ruffell, Ian y Hau, Lisa (eds.). *Truth and History in the Ancient World. Pluralising the Past*. New York y Londres, Routledge, 2017.
- Scanlon, Thomas F. “The clear Truth in Thucydides 1.22.4.” *Historia*, Vol. 51, 2002, pp. 131-148.

- Sebastiani, Breno B. *Fracasso e verdade na recepção de Políbio e Tucídides*. Coimbra, Universidade Coimbra, 2017.
- Sierra Martín, César. *Tucídides Archaiologikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*. Zaragoza, Prensas Universitarias, 2017.
- Stephanus, Henricus (ed.). *Thucydidis De bello Peloponnesiaco Libri VIII*. Geneva, 1588
- Tsakmakis, Antonios. *Thukydidés über die Vergangenheit*. Tubinga, Gunter Narr, 1995.
- Wiseman, Timothy P. "Lying historians: seven types of mendacity". Marincola, John (ed.), *Greek and Roman Historiography. Oxford readings in Classical Studies*. Oxford, Oxford University Press, 2011, pp. 122-146.
- Woodman, Anthony. *Rhetoric in Classical Historiography: four studies*. Londres, Croom Helm, 1988.
- Worman, Nancy. *Landscape and the spaces of metaphor in Ancient Literary Theory and Criticism*. Cambridge, Cambridge University Press, 2015.
- Yunis, Harvey. "Writing for reading: Thucydides, Plato and the emergence of the critical reader". Yunis, Harvey. *Written texts and the emergence of Literate Culture in Ancient Greece*. Cambridge, Cambridge University Press, 2003, pp. 189-212.

Recibido el 2 de enero de 2022. Aceptado el 7 de marzo de 2022.